

Diseñando mejores cuotas, construyendo legislaturas más fuertes

Del Instituto Nacional Demócrata

Las cuotas - ya sean obligatorias, legisladas o voluntarias - continúan siendo uno de los medios más eficaces para aumentar tanto el número de mujeres en los partidos políticos como en los cargos oficiales. En 2012, según la Unión Interparlamentaria, las mujeres lograron ocupar un 24 por ciento de los escaños en los países donde se utilizan cuotas legisladas, pero sólo un 12 por ciento en los países donde no se utilizan cuotas. Mientras que el Instituto Nacional Demócrata (NDI) no tiene una posición oficial sobre cuotas, nuestros programas están a menudo involucrados directa o tangencialmente con las políticas de acción afirmativa como la prestación de asistencia para el desarrollo de legislación o prestando ayuda a los interesados en entender como cumplir con las cuotas. Para discutir estos asuntos, el NDI organizó recientemente dos reuniones informativas sobre cuotas de género y liderazgo femenino con el fin de compartir las lecciones aprendidas a través sus programas acometidos en todo el mundo.

El 30 de abril, el NDI celebró una reunión informativa titulada "Cuotas de Género: Lecciones Aprendidas de Kenia a Túnez" que incluyó estudios de casos recientes de Kenia, Burkina Faso, Túnez, Kosovo y Libia. El diseño e implementación de una cuota puede afectar su eficacia en gran medida. Por ejemplo, los países de Kenia, Túnez y Libia han aprobado recientemente leyes de cuotas. Pero a pesar de las mejores intenciones, los desafíos políticos en torno a la cuota de 1/3 en Kenia, que debía haber funcionado en las elecciones de 2013, han dado como resultado un retraso en la aplicación efectiva de dos años, hasta el 2015. Túnez y Libia aprobaron rápidamente leyes de cuotas después sus revoluciones. Incluso a pesar de una ley de paridad que estableció que el 50 por ciento de los candidatos en Túnez fuesen mujeres, sólo un 27 por ciento de ellas acabaron en el parlamento ya que muchas estaban en segundo lugar por detrás de un hombre en las listas. Esto ocurrió en parte por la gran cantidad de partidos políticos que nominaron candidatos. Como la mayoría de los partidos sólo ganó un escaño y el candidato en primer lugar era un hombre, el porcentaje de mujeres electas fue prácticamente la mitad del número de mujeres presentes las candidaturas. Lo ocurrido en Túnez dio paso a una nueva ley en Libia, estableciendo no sólo un número de mujeres en las listas sino también su posición en las mismas para asegurar una representación equilibrada.

El ejemplo de la ley de cuotas de Burkina Faso también fue compartido en la reunión informativa, el cual ilustra todos los pasos que fueron necesarios para tener una cuota legislada. El NDI apoyó este proceso a través de esfuerzos complementarios; desde la redacción de la legislación, a través de una campaña de inscripción de votantes centrada en las mujeres, hasta la capacitación de mujeres candidatas. En Kosovo, la ley de cuotas se estructura como una política de acción afirmativa en favor de uno u otro sexo en función de su nivel de representación. Si después de la asignación de escaños la representación del género minoritario no es de al menos un 30 por ciento, el último candidato electo es reemplazado por otro del género minoritario. El número de mujeres elegidas a nivel local y nacional es ahora de más del 30 por ciento. [Vea el briefing \(en inglés\).](#)

Una vez las mujeres han logrado ocupar puestos políticos, el NDI también ofrece formación y asesoramiento individual a parlamentarias, comités y asambleas electorales como parte de sus

programas de fortalecimiento legislativo. El *briefing* del 8 de julio, "[La construcción de legislaturas más fuertes: Estrategias del NDI para apoyar el liderazgo de las mujeres](#)" (en inglés), se basaba en los últimos estudios de caso de Bangladés, Sierra Leona, Ucrania y los programas de gobernanza mundial para compartir estrategias eficaces de incrementación del liderazgo de mujeres en política.

Para ayudar a los líderes legislativos a comprender mejor las necesidades de las nuevas legisladoras, el NDI realizó una evaluación parlamentaria de género en Sierra Leona. La evaluación recogió información sobre la capacidad de las mujeres parlamentarias así como de las barreras institucionales y culturales a las que se enfrentan las mujeres a nivel parlamentario y de partido. Para ello el NDI trabajó con mujeres parlamentarias para obtener información sobre el funcionamiento de los parlamentos así como sobre las habilidades necesarias para desempeñar sus funciones. En Bangladés, la programación ayudó a robustecer la capacidad de las mujeres recién electas así como las relaciones entre los nuevos parlamentarios y la sociedad civil, lo que resultó en el primer "Quién es quién entre las mujeres líderes de Bangladés", un directorio de 134 mujeres provenientes de la política, la judicatura, el mundo académico, el servicio civil, empresas, policía y medios de comunicación.

Para cerrar el *briefing*, otras estrategias para apoyar el liderazgo de las mujeres en los parlamentos fueron compartidas con los participantes. Estas incluyen una revisión de la infraestructura y la cultura parlamentaria, incluidos los horarios de trabajo, las instalaciones y las políticas de comunicación, así como la eliminación de las barreras estructurales como son las asignaciones basadas en la antigüedad en los comités. Por último, una estrategia para incrementar la voz de las mujeres en el parlamento, incluso cuando su representación es pequeña, se basa en la combinación de fuerzas a nivel parlamentario o de partido con el fin de lograr un mayor impacto. Junto con muchos otros países, el NDI apoyó la creación de un grupo de mujeres parlamentarias en Ucrania con el fin de fortalecer la capacidad de las mujeres para influir en la formulación de políticas en el parlamento. [Vea el briefing \(en inglés\)](#).

En conjunto, los conferenciantes destacaron la presencia de problemas recurrentes. El diseño de una política especial de acción afirmativa como son las cuotas puede ayudar a obstaculizar las oportunidades reales de las mujeres de ser electas; los sistemas electorales similares pueden proporcionar información valiosa de lo que funcionó - o no funcionó - y por qué. Cuando las mujeres no constituyen un porcentaje importante en un determinado órgano político, trabajar simultáneamente en varios frentes es importante para construir cuotas sólidas así como organizaciones de mujeres dentro de los parlamentos. La complicidad de los líderes de la sociedad civil y otros actores es asimismo esencial. Por último, el rápido reconocimiento de los logros de mujeres parlamentarias o de organizaciones de mujeres puede ser un punto de apoyo para la realización de esfuerzos futuros.

Para consultar más prácticas y estrategias que incrementen la participación política de la mujer a través de los distintos ciclos electorales le invitamos a que lea la publicación del NDI y del PNUD "[Empoderando a las mujeres para el fortalecimiento de los partidos políticos](#)". Para saber más en inglés sobre los programas de apoyo del NDI a mujeres en partidos políticos, elecciones y parlamentos visite <http://ndi.org/womens-political-participation>

